



Capítulo 244

Cubrí el cadáver de la prostituta de Tarfa, asesinada por el ayudante Oh, con una manta. Era difícil de mirar, porque me recordaba a Lapislázuli.

'Lapis podría haber acabado así si las cosas hubieran salido mal.'

Comprendí plenamente la gravedad de lo que había hecho. Efectivamente, había arrojado a Lapis a una guarida de bestias rebosante de intenciones asesinas hacia extraterrestres.

'Lapis refunfuñó, pero aun así escuchó mi petición. La razón por la que sus palabras y acciones habían sido tan duras mientras estaba en Sonsu Industries era porque estaba extremadamente nerviosa. Estaba rodeada de gente que podría matarla en cualquier momento.'



Se le escapó una maldición. Estúpido Luka. Sigue corriendo por ahí tomando decisiones tontas.

'Lapis sobrevivió solo porque el mercenario equessiano la vigilaba constantemente.'

Si no fuera por el mercenario equessiano, el ayudante Oh habría venido a por Lapis en plena noche, arma en mano.

'Solo la malicia de un hombre.'



No hubo ningún gran plan ni conspiración. Fue el acto impulsivo de un hombre que resentía profundamente a Tarfa.

"Huu..."

El humo del puro llenaba la habitación como una densa niebla.

Son Seok-jae dio una calada profunda al humo acre, como si intentara ennegrecerse completamente los pulmones, y luego exhaló. Se presionó los dedos contra la sien, como si le doliera la cabeza.

"Ayudante Oh, ¿por qué demonios lo hiciste? ¿Qué no te he proporcionado?"

El ayudante Oh estaba arrodillado, atado. Miró a Son Seok-jae con ojos feroces.

"¡P-porque dejaste vivir a Tarfa! ¡Esa zorra me insultó y tú la dejaste ir!"

"Bueno... Fue una decisión empresarial inevitable. Seguro que podrías entenderlo, ¿no?"

Para Son Seok-jae, la "ambición" tenía prioridad sobre el "odio". Podía suprimir sus instintos primitivos de odio en busca de deseos superiores.

"¡Me hiciste una promesa!"





"Y por eso siempre te llevaba a Tarfa... 'caza'."

Son Seok-jae usó deliberadamente la palabra "cazar" mientras me miraba buscando una reacción. Me crucé de brazos y me encogí de hombros.

'Ya sabía que Son Seok-jae era un hombre vil y despiadado.'

Sonsu Industries era un grupo que cometía crímenes de odio. Pero hasta ahora habían logrado sobrevivir aprovechándose exclusivamente de los débiles.

'No se habrían atrevido a tocar a extraterrestres que tuvieran el poder de defenderse.'

Una estrategia cobarde y astuta. Son Seok-jae era exactamente el tipo de persona que despreciaba.

'Y aun así, Son Seok-jae me trata con buena voluntad. Me considera importante.'

Por repulsivo que fuera, seguía siendo útil.

'Al menos en mi presencia, se abstiene de mostrar abiertamente su depravación. Porque sabe que me parece desagradable.'

Si Son Seok-jae hubiera matado o torturado a un extraterrestre inocente delante de mí, no habría podido tolerarlo.





'Una relación tensa que dificulta la cooperación total.'

La mayoría de las relaciones en el mundo son así. No hay nadie que se alinee perfectamente conmigo. Si corto la relación con la gente solo porque me incomoda, acabaría sin nadie a mi alrededor.

Por supuesto, según mis estándares, Son Seok-jae supera con creces los límites de lo que considero mera incomodidad. En algún momento tendré que cortar lazos con él.

'Eso es para el futuro. Ahora no.'

Me quedé detrás de Son Seok-jae, observando la situación. Dos empleados tenían sus armas apuntando a la nuca del ayudante Oh.

"Subjefe Oh, ven conmigo a Jafa Trading. Si pides disculpas sinceramente, haré todo lo posible para salvarte la vida. Lo prometo."

Son Seok-jae extendió la mano al hacer su oferta.

'Esa es la jugada correcta para un superior.'

Estaba asumiendo la responsabilidad del ayudante Oh e intentando manejar la situación él mismo. Al ver eso, los demás empleados confiarían aún más en él. Después de todo, no iba a abandonar a su subordinado, ni siquiera al final.





"¿Disculparte? ¿Desde cuándo? ¿Desde cuándo nos humillamos ante los extraterrestres? ¡Has cambiado, señor! ¡Desde que nos involucramos en los proyectos del gobierno federal, tú has sido diferente!"

El ayudante Oh aulló.

'... Bueno, trabajar bajo el gobierno significa tener que negociar con extraterrestres más a menudo. No es como cuando éramos una pequeña empresa que podía hacer lo que quisiera.'

Sonsu Industries se había aferrado a una ola enorme. Ya no podía mantener la misma postura de antes.

'Cuando un grupo cambia, siempre hay quienes no logran seguir el ritmo y se quedan atrás.'

El ayudante Oh era una de esas personas.

"Subjefe Oh, ya has matado a muchos Tarfa. ¿No es suficiente venganza? Incluso te dejé encargarte personalmente del Tarfa que arruinó tu familia... ¿No fue suficiente?"

Empecé a entender la extraña sensación de lealtad dentro de Sonsu Industries. Son Seok-jae probablemente había gestionado a cada uno de sus subordinados de esta manera—llegando incluso a ayudar en su venganza si era necesario.

"Ja... Ja... Jaja..."





Los hombros del ayudante Oh temblaron mientras soltaba una carcajada. Era escalofriante. No era solo venganza—era algo mucho más vil, mucho más repulsivo. Ya había visto ese deseo antes.

Había más que una sed de venganza en sus ojos.

"... Ja. Maldita sea. Mi error. Lo siento, ayudante Oh."

Son Seok-jae también se dio cuenta. Probablemente se había encontrado con este tipo de situación más de una vez.

'El ayudante Oh ha probado el placer de matar.'

A estas alturas, ya no se trataba de venganza.

'Disfruta atormentando y matando a la débil especie Tarfa. Para él, no son más que corderos sacrificados para su retorcido placer. Y cuando uno de ellos—Lapis—se atrevió a insultarle, no pudo soportarlo.'

Un asesinato que había empezado como un acto de venganza ahora se había convertido en una fuente de placer personal.

'Quizá el ayudante Oh siempre tuvo potencial para ser un asesino en serie, pero fue Son Seok-jae quien le dio la oportunidad. Sin esa oportunidad, quizá nunca habría comprendido su sadismo ni la emoción de matar.'





Suspiré.

Intervine y hablé.

"Entrégalo a Jafa Trading. Eso lo cerrará todo perfectamente. Al menos hemos encontrado al culpable."

"... Es cierto. Jafa Trading es tan sucio como nosotros. Cuando el ayudante Oh sea torturado allí, se dará cuenta de sus errores y se disculpará una y otra vez. Es el movimiento correcto y sin duda inteligente."

La ceniza del puro de Son Seok-jae caía sobre el dorso de su mano. Simplemente miraba fijamente al ayudante Oh, incluso cuando las brasas le quemaban la piel.

Luego, finalmente frunció el ceño.

Un leve asentimiento.

Con un pequeño movimiento de barbilla, Son Seok-jae señaló a los hombres que sostenían las armas.

El ayudante Oh cerró los ojos. Todo su cuerpo temblaba.

"G-gracias, señor."





"Cuando llegues al infierno, guárdame un asiento."

No me metí en los negocios de Sonsu Industries.

¡Explosión! ¡Explosión!

El empleado apretó el gatillo dos veces seguidas. El ayudante Oh se desplomó hacia adelante, una bala alojada en la parte trasera de la cabeza.

Gotea. Salpicadura.

La sangre le resbalaba por la nuca, goteando al suelo.

El ayudante Oh estaba muerto.

"Gracias por no interferir, señor Luka."

Son Seok-jae se sacudió las manos y se levantó.

"No quería crear más conflictos innecesarios. Ya hay suficiente trabajo agotador de por sí."

Hablé al salir de la habitación. Los empleados se encargaban de la limpieza.

"Pensé que torturarías al ayudante Oh por la venganza de la señorita Lapis."



Solté una risita. Aunque entendiera su punto, no tenía ningún deseo de estar de acuerdo con él.



"Eso no significa que quiera defender a un asesino sádico."

"... Señor Luka, usted también obtiene placer del combate y la muerte."

Por un momento, sentí una oleada de ira. Si mi autocontrol hubiera sido más débil, habría agarrado a Son Seok-jae por el cuello.

"No mato a personas inocentes e indefensas sin motivo."

"Matar es matar, no importa cómo lo plantees. Las justificaciones no son más que excusas. Los conceptos de moralidad y de bien y mal cambian con los tiempos. La historia está llena de masacres cometidas en nombre de la 'justicia'. Y sin embargo, señor Luka, vas por ahí matando basándote en tus propios juicios superficiales, todo mientras proteges tu conciencia tras la persona de guerrero o soldado noble. ¿No es eso aún más cobarde?"



Si ahora me desquitara contra Son Seok-jae, ya fuera con palabras o con violencia, solo le daría la razón—no sería más que un hombre superficial.

"Bueno, es un punto difícil de discutir. Sí, busco a personas que merezcan morir. Cuando encuentro a alguien tan malo que ni siquiera siento un ápice de culpa separándole, me emociono. Por ejemplo..."

"¿Alguien como yo, quizá?"

Son Seok-jae me interrumpió, torciendo los labios en una sonrisa burlona. Me reí.



"Sí. Alguien como tú. Podría romperte las extremidades una a una y aún así dormiría plácidamente por la noche."

"Jaja, exacto. El villano soy yo aquí. Todo lo que acabo de decir fue pura sofistería. Usted, señor Luka, es un hombre honorable."

Son Seok-jae puso una sonrisa educada y escupió palabras que claramente no sentía. Se estaba burlando de mí abiertamente—algo que nunca se habría atrevido a hacer hace unas horas.

Su actitud cortante se debió a la muerte del ayudante Oh.

'Al menos su preocupación por sus subordinados es genuina.'

Entendiendo eso, podía aceptar sus puyas con compostura.

Tras separarme de Son Seok-jae, regresé a la sede de Jafa Trading. Esa noche, el sueño no llegó fácilmente.

* * *

Me quedé en la sede de Jafa Trading hasta que se completaron los trámites para mi asilo.

Y por fin, llegó el momento.

Click.



Abrí la ventana y observé cómo un dron de reparto se acercaba desde la distancia.

Zumbido.

El dron mantuvo una altitud estable antes de extender su compartimento de almacenamiento hacia mí.

Dentro estaba mi tarjeta de identificación.

'Ya no hay vuelta atrás.'

Ahora era oficialmente ciudadano de la Federación Bellato. En mi mano llevaba una tarjeta de identificación con mi nombre y mi rostro. La tarjeta brillaba, cubierta de múltiples medidas anti-falsificación.

- ¿Recibiste tu identificación?

Escuché la voz de Ismael por las comunicaciones.

"Acabo de conseguirlo."

- Ahora es hora de que me lo pagues, señor Luka.

"Empecemos con algo pequeño."

Probablemente los ojos de Ismael se entrecerraron ante esa respuesta. Tendría curiosidad por mis fuentes.



Story: Dampier / Script: Dampier / Script: Dampier / Script: Dampier
Traducción: Leo



-Eso espero. Te enviaré los detalles más tarde.

La llamada terminó.

Aún quedaban muchos asuntos sin resolver en Ciudad Fronteriza. Los que estaban conectados conmigo estaban gravemente heridos o atrapados en situaciones difíciles.

'Pero primero, necesito ver a Gilda.'

De todas las personas, Gilda sería quien mejor sabía lo que Giselle había estado haciendo mientras yo estaba fuera.

